

ENTRE PREGUNTA Y PREGUNTA

ESPERANÇA MARTÍ, PRESIDENTA DE LA FUNDACIÓ PUIGVERT

“El error de las fundaciones es ser esclavas de la subvención”

Martí considera que las administraciones públicas han emprendido “una cierta desamortización de Mendizábal” de los centros sanitarios gestionados por patronos.

CRISTINA FONTGIVELL, Barcelona
Esperança Martí i Salís (Barcelona, 1935) ha desarrollado la mayor parte de su vida profesional en la Fundació Puigvert, que cuenta con un instituto, un centro de I+D y una clínica en los terrenos del Hospital de Sant Pau en Barcelona. La institución está especializada en urología, nefrología y andrología y ha realizado inversiones por 22,05 millones de euros en los últimos cinco años. Martí se incorporó a la Fundació Puigvert en 1952 y es patrona vitalicia de la entidad desde 1970. A principios de este año cedió la dirección general a Martí Masferrer y actualmente ostenta la presidencia.

Pregunta: La Fundació Puigvert ha elaborado un plan estratégico hasta 2012, ¿cuáles son sus ejes?

Respuesta: La prioridad es la construcción de un nuevo pabellón de 12.000 metros cuadrados con una inversión de doce millones de euros. Acogerá los servicios de radiología, hemodiálisis, nefrología y el hospital de día de la fundación.

P: ¿Cómo financian las fundaciones proyectos de este tipo?

R: En nuestro caso, captando recursos del patronato y entidades privadas. Nosotros, cuando tenemos que hacer una inversión saltamos de un trampolín sin red, pero la mayor parte de las fundaciones van a la administración a buscar financiación para sus inversiones, lo que genera que, a la larga, la administración se crea la dueña de todo.

P: ¿Es una tendencia generalizada?

R: Por supuesto. Las fundaciones han cometido el error de ser esclavas de la subvención, y las administraciones están llevando a cabo una cierta desamortización de Mendizábal de las fundaciones sanitarias porque, con cada aportación de capital ganan peso en el patronato y, por ley, si hay más patronos públicos, la fundación es pública.

P: ¿Cómo valora la gestión de la Generalitat del sistema sanitario?

R: Creo que hay que elogiar a la consellera Marina Geli porque, siempre que puede, pone sobre la mesa la nece-



Esperança Martí traspasó a principios de 2008 la dirección de la Fundació Puigvert a Martí Masferrer.

“Las fundaciones van a la administración a buscar financiación y, al final, ésta se cree la dueña de todo”

“Los políticos temen dar el primer paso en el cambio de modelo sanitario porque es impopular”

“España no es tan rica como para tener tantos hospitales universitarios”

Del colmado familiar a los hospitales

Esperança Martí se incorporó al mundo laboral como ayudante de sus padres en un pequeño colmado propiedad de la familia en el barrio del Poblenou de Barcelona. Cursó sus estudios superiores en ciencias empresariales y entró en la Clínica Puigvert en 1952. Desde entonces ha estado vinculada a la institución y ha colaborado en diversos organismos catalanes. En 1975 participó en la fundación de la Unió Catalano-Balear d'Hospitals (actual UCH) y ha sido cofundadora del organismo de promoción de hospitales privados Barcelona Centro Médico. Según Martí, “los centros privados son esenciales porque si no existieran, el 25% de la población que tiene cobertura privada aún saturaría más los centros públicos”. Sin embargo, considera que uno de los principales escollos de los centros privados es que “el cliente no es el paciente, sino el médico que acude a la clínica para pasar visita”. En el ámbito público, la presidenta de la Fundació Puigvert se muestra crítica con la rotación de directivos entre los hospitales. “Como en el fútbol, los centros sanitarios están cambiando de entrenador con demasiada frecuencia y este hecho tiene un doble inconveniente: los médicos no se implican con su equipo y los empleados no confían en el nuevo director”, advierte Esperança Martí.

sidad de replantear el modelo de salud.

P: ¿Considera entonces que es insostenible?

R: Desde luego, y ya hace años que se habla de la creación de un pacto de Estado por la sanidad, pero la mayoría de los políticos tienen un miedo terrible a dar el primer paso porque es una medida impopular.

P: ¿Qué hay que cambiar?

R: La sanidad necesita muchos más recursos, pero también hay que responsabilizar más a los enfermos que han empezado a actuar como

consumidores de la salud y no son conscientes del coste del servicio. España también debe entender que no es tan rica como para tener 17 modelos sanitarios y tantos hospitales universitarios.

P: ¿Cuál sería el modelo ideal?

R: Creo que el más justo es el holandés, que supedita la cobertura de servicios a la renta de los ciudadanos. Existen unos mínimos y las personas deben acudir en mayor o menor medida a los centros privados en función de sus ingresos.